

Última declaración introductoria del Diálogo de Talanoa en el FIPICC

Leída por Alberto Saldamando, Red Ambiental Indígena, EE. UU./Canadá

Expectativas de cara al diálogo

Es bien sabido que los Pueblos Indígenas sufren y se ven directamente afectados por el cambio climático. Sufrimos los efectos catastróficos de los fenómenos medioambientales en todo el mundo; desde las selvas del Amazonas a las cumbres del Himalaya, el Ártico, América del Norte, el Pacífico y el Caribe, América Latina, África y Asia.

El aumento en el nivel de los océanos provoca una pérdida de nuestra soberanía territorial y alimentaria, de nuestros hábitats y de nuestra seguridad. Pueblos indígenas de todas las regiones sufren tormentas devastadoras, sequías e inundaciones. Estos fenómenos no solo afectan negativamente a nuestra soberanía alimentaria y a nuestra seguridad, también ponen en jaque nuestra propia existencia, nuestras culturas e identidad como pueblos indígenas.

Se criminaliza a los defensores de nuestra seguridad alimentaria, de nuestros ecosistemas, territorios y culturas, así como de nuestra Agua Sagrada; y sufren intimidaciones, arrestos y asesinatos. Las negociaciones aún tienen que contemplar en su justa medida los derechos humanos y los derechos de los Pueblos Indígenas.

El Diálogo de Talanoa, por tanto, debe tener como resultado un aumento sustancial en los objetivos previos al 2020 y respectivos a la disminución de la emisión de Gases de Efecto Invernadero. El Diálogo también debe aportar impulso político para que el aumento sustancial en los objetivos de las CDN sea comunicado a las partes en 2020.

Los sumideros no bastarán para cumplir la promesa de los 1,5 grados del Acuerdo de París. Los Océanos cada vez son más ácidos – su absorción de GdEI está aniquilando los arrecifes de coral, que son los cimientos de la vida marina. El propio océano se está calentando, lo que favorece que huracanes y tifones se generen cada vez con mayor frecuencia, al tiempo que aumenta su poder destructivo. Nuestros bosques se presentan como los lugares ideales para instalar mercados de carbono, lo que atrae la atención indeseada de instituciones financieras y de mercaderes de carbono, conduciendo, en muchas ocasiones, a la vulneración de los derechos de los pueblos indígenas. Estos programas apartan la atención de las causas reales de la deforestación, como la agricultura industrializada, la tala (tanto legal como ilegal), y la producción de ganado.

Confiamos en que el Diálogo de Talanoa alcance las condiciones que permitan la necesaria reducción de las emisiones, y la resolución de nuestras preocupaciones.

Omatkwiasin, Todos mis hermanos,

Gracias, Sr. Presidente